

verendo Padre "que aceptaba la vida guerrera y dolorosa con el entusiasmo de un niño". Al conversar cada uno de estos personajes, se diría que Maurois les ha inoculado algo de su fina ironía gala.

El inglés, orgulloso de su sangre, es decir, el "gentleman", mantiene su actitud de tal aun en presencia de la muerte; no tiene un gesto descompuesto, ni una humana vociferación; no es "pose" la suya, es una actitud noble y superior ante el supremo instante en que la vida se le escapa. Así, el capitán Warbuto se despide de la vida pidiendo a Aurelle transmita "un adiós" al coronel Bramble y le ruega, además, que escriba a su casa comunicando que no había sufrido demasiado... "Espero—dice—que esto no le causará molestia". Está agónico, pero aun tiene fuerzas para un "Thanks very much indeed".

Sabe también Maurois burlarse donosamente de la pasión deportiva de los ingleses: "Para interesar a un inglés en una guerra, nada mejor que sugerirle que se parece a un match de box". "El mayor servicio que nos han prestado los deportes—dice uno de los personajes—es, justamente, preservarnos de la cultura intelectual. No hay, por fortuna, tiempo para todo; el golf y el tennis excluyen la lectura". Acaso Maurois ha acertado en sus apreciaciones psicológicas del soldado inglés, y por ello el resonante éxito que esta novela tuvo en Inglaterra, ya que fué editada por la Universidad de Oxford, para que sirviera de texto de enseñanza del francés en las escuelas inglesas. Nosotros, que las miramos desde otro punto de vista, no podemos manifestar un entusiasmo clamoroso, a pesar de las indicutibles cualidades que hacen su lectura amena e interesante, sorprendiéndonos insensiblemente el final, el silencio definitivo del coronel Bramble.—*Milton Rossel*.

## PSICOLOGIA

ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA Y DE CRÍTICA, por *Armando Tagle*.  
Tomo I.—Cappellano, Buenos Aires, 1933.

Conocía desde hace algún tiempo a Armando Tagle. Primero, sus colaboraciones en *La Nación* de Buenos Aires me lo revelaron un hombre que escribía bien. Su novela *La última reliquia del solar* confirmó mis convicciones.

Y ahora, el primer volumen de sus *Estudios de psicología y de crítica*, enriquece mi lista de buenos críticos argentinos.

Cordobés, culto y joven, hay en él una justa proporción entre el respetuoso de la tradición y el hombre que mira al porvenir.

De entre las definiciones de posición expresadas en el prefacio, copio las siguientes:

«Toda crítica debe ser: si se me permite la expresión, psicológica.

«Tengo por la elevación de las ideas y por la perfección del arte el mismo respeto sagrado que profeso a esos supremos principios de moral que sostienen el mundo contemporáneo y ennoblecen la vida efímera y dolorosa del hombre.

Y luego, diez ensayos agudos y justicieros, sobre Groussac, Lugones, R. Rojas, H. Wast, Emilio Becher, Larreta, Ibarguren, Martín Gil, Capdevila y Gerchunoff.

Un buen libro más, que colocar al lado de los de *Crítica y polémicas*, de Giusti.—*Alfonso Escudero*.

## CRITICA

ANECDOTARIO DE LA FRIVOLIDAD, por *Julio A. Salcedo*; Imp. «Bellas Artes». Valparaíso.

Humorismo liviano, humano, es el de este Anecdótico de la Frivolidad. Más humano que literario. (Aunque, bien puede lo más humano ser lo más literario...) ¿Por qué el autor lo llama frivolidad? Por humorismo, posiblemente.

Pero hay algo más que frivolidad en estos pequeños cuadros. Tal vez un sentido algo frívolo del «humour», un desconocimiento risueño de la fatal trascendentabilidad de las cosas. Cierto que la vida es una chacota, como dice el autor en el preliminar; pero no es una chacota estéril, sin más consecuencia que la «chacota» misma. Prueba de ello es este libro.

Al escribirlo, Julio Salcedo sintió la necesidad estética de darle forma intelectual a ciertos hechos, acaecidos o imaginados, que es lo mismo. Y de darles cierta modalidad, un personal modo